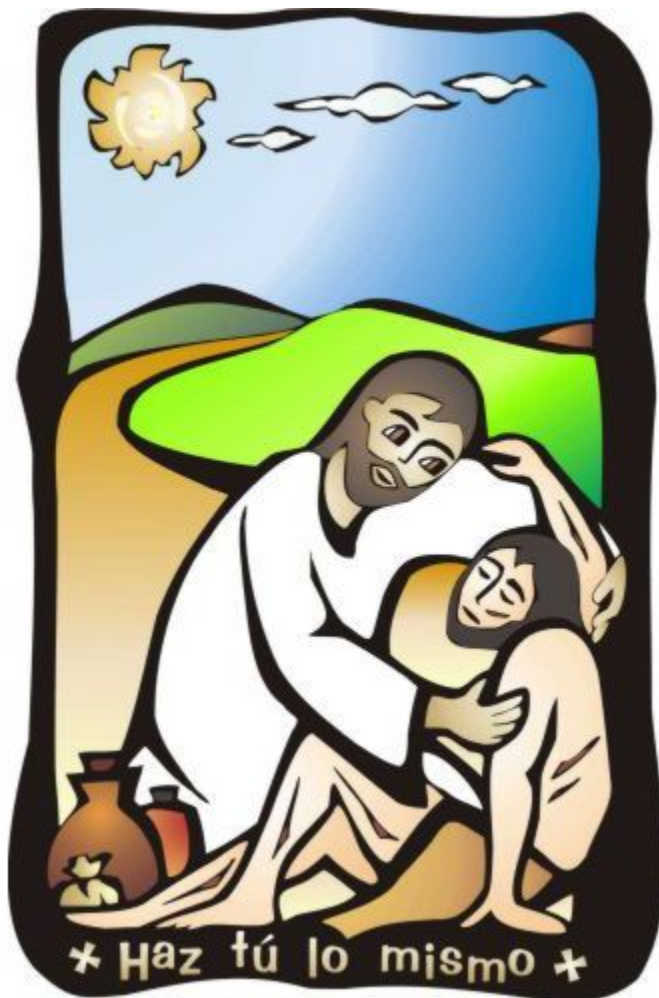


15 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas:

**Deuteronomio
30, 10-14;**

**Salmo 68,
14-37**

**Carta del
apóstol san
Pablo a los
Colosenses 1,
15-20**

Evangelio

**Lucas 10,
25-37**

*"En aquel
tiempo, se
presentó un
maestro de
la Ley y le
preguntó a
Jesús para
ponerlo a*

prueba:

- «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?»

Él le dijo:

- «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?»

Él contestó:

- «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo .»

Él le dijo:

- «Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida. »

Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús:

- «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús dijo:

- «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él, y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta." ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?»

Él contestó:

- «El que practicó la misericordia con él.»

Díjole Jesús:

- «Anda, haz tú lo mismo»”

Hoy la liturgia nos presenta correctamente la parábola del *Buen Samaritano*.

De hecho el v. 29 comienza con un **pero**... luego antes ha pasado algo

que llevó al **legista a justificarse.**

vv. 25-28: Se levantó un legista, y dijo para ponerle a prueba: "Maestro, ¿que he de hacer para tener en herencia vida eterna?"

Él le dijo: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?"

Respondió: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo."

Díjole entonces: "Bien has respondido. Haz eso y vivirás."

- **Legista** es un experto de la Ley de Moisés en el aspecto de la moral o conducta; lo que para nosotros era el teólogo moralista.
- **Para ponerle a prueba.** Muchas veces aparece en los evangelios que expertos en teología *le ponen a prueba*. No tenemos que olvidarnos que Jesús no había estudiado académicamente la Torah. Era un autodidacta y se le notaba.
- ¿Cuál es la prueba a que le somete el legista? Le pide que le muestre el método mnemotécnico que usa para enseñar a la Ley a la gente; el rabino tenía que pasar esta prueba ya que una de las principales actividades de los rabinos era enseñar a la gente la Ley.
- Jesús contesta preguntando primero el método de su interlocutor.
- El bueno del legista comienza con todo entusiasmo a organizar las 613 prohibiciones poniendo a la base del edificio los dos pilares fundamentales de amor a Dios y al prójimo.
- Jesús da por terminada la exhibición del interlocutor con un: **"Bien has respondido. Haz eso y vivirás"**
- Y ¿las otras 611 prohibiciones y el montón de preceptos?

Este desafío terminó muy rápidamente, con victoria de Jesús.

El legista no quería quedarse en ridículo ante los espectadores de la discusión, por eso quiso **justificarse.**

v. 29: Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: "Y ¿quién es mi prójimo?"

- **Mi prójimo.**

Tenemos que trasladarnos al tiempo de Jesús. Para nosotros hoy, gracias a Jesús, la respuesta es sencilla: todos los necesitados.

Por la Mishna—gran colección de Sentencias rabínicas— escrita el año 200 de la era cristiana sabemos que se discutía acaloradamente.

Ante todo, se daba por supuesto, que *prójimo*, en mandato del Lv 19,18, era un judío y no un gentil, porque la Torah era la legislación del Pueblo de Israel.

Luego se matizaba según las diversas sentencias a qué judíos se extendía el término *prójimo*.

- **Amar** sinónimo de *ayudar eficazmente*.

v. 30 a: Jesús respondió: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó,

- **Un hombre.**

Es muy importante hacer notar quién es este *un hombre*; gran parte de la importancia de la parábola depende de este arranque de la misma.

Jesús no dice qué o quién era este ser humano. Es sólo un hombre sin mención de pueblo, ni región.

Ahora aparecen varios personajes que actúan no como *hombres*, sino como adjetivos: los salteadores, el sacerdote, el levita.

Por fin, llega uno que se porta como hombre compasivo.

v. 30b: y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto.

- **Salteadores.** Gente que por diversos motivos se habían echado al monte y vivían como asaltantes de los viajeros para sobrevivir.

Nuestro *hombre* quedó **medio muerto**.

vv. 31-32: Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo.

- **Los Sacerdotes** eran los oficiantes principales del culto en el Templo.

- **Los Levitas** eran los ayudantes que tenían funciones secundarias.
- **Un rodeo.** ¿Por qué tanto el sacerdote como el levita dan ese rodeo? La alusión es bien clara. Quieren cumplir fielmente las leyes de pureza sacerdotales que les prohíbe tocar un cadáver o sangre...
- Jesús insinúa que éstos no pudieron portarse como hombres por ser buenos *religiosos*.
- Aquí hay un ataque directo a la *religión*.

vv. 33-35: Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva."

- **Pero...** Los expertos en griego bíblico nos dicen que Lucas usa muy bien las adversativas. De hecho aquí hay uno que no se va a portar como un samaritano, sino como un hombre, *movido a compasión*.
- **Samaritano,** junto con endemoniado, llamaron ofensivamente a Jesús. La santa venganza de Jesús ha sido que el herético e indeseable *samaritano* haya pasado a nuestra cultura como el *Buen Samaritano*, como si dijéramos el Buen Sinvergüenza, el Buen Terrorista, etc.
- **Tuvo compasión.** Se le conmovieron *las entrañas de compasión*. Las entrañas era la sede del amor, como para nosotros es el corazón.
- El amor es ayuda adecuada:

Se acercó.

Vendió las heridas.

Las curó con aceite que las suavizó y **vino** por el alcohol...

Lo montó en la cabalgadura... que los ladrones podrían divisar.

Lo llevó a una posada.

Pagó dos denarios... y está dispuesto a pagar más.

No obliga al posadero a que haga caridad.

- ¿A quién hizo todo esto? ¿A un samaritano? ¿A algún conocido? No, simplemente a **un hombre** necesitado.

vv. 36-37: “¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?”

El dijo: “El que practicó la misericordia con él.”

Díjole Jesús: “Vete y haz tú lo mismo.”

- A la pregunta **¿Quién es mi prójimo?** Jesús cambia la perspectiva, amplía el horizonte y, presentando a un ser humano necesitado, pregunta **¿Quién de estos tres fue prójimo** del necesitado?
- La contestación del legista demuestra que ha entendido la aplicación bíblica de ***misericordia*** quiero y no sacrificios.
- A la pregunta primera de **¿Qué he de hacer para tener en herencia la vida eterna?** Jesús nos dice: Ama al prójimo eficazmente como este Buen Samaritano.

Señor Jesús, nos encanta ver cómo mostrarse tu habilidad para no dejarte atrapar en las pruebas insidiosas que te tendían y cómo cambiaste de disco el tema de qué *Quién es mi prójimo*. Llénanos con la Presencia de tu Espíritu, que produzca en nosotros el amor al prójimo, conmoviéndonos las entrañas de misericordia (con corazón compasivo) Amén.

